

Recuerdo a MEI tirado en el Chonchez, un gigantesco cojín que ocupaba una habitación entera de Aristia, mirándome fijamente a los ojos como sólo él sabía hacerlo, sonriendo como un felino. Me dijo, “¿Quieres navegar con nosotros en el Barco de Velas Rojas?”. Mi estómago se contrajo. Su sola presencia imponía, dando intensidad a la percepción extraordinaria de la realidad. El podía estar en silencio durante horas, pasar desapercibido y permanecer invisible durante días o meses, o ser el centro de atención hablando continuamente y generar situaciones insospechadas cuando los signos lo indicaban.

Aristia era una Escuela de Magia en la que el letrado de la entrada especificaba claramente “No enseñamos Prestidigitación”, éste fue uno de los primeros enclaves que montaron los Navegantes y en él nos iniciamos. Corría el año 1979. La Escuela transmitía un particular sentido de la Magia: una mezcla de los misterios egipcios, con alta magia de las ordenes esotéricas europeas, pasando por el chamanismo de Castaneda, el Yoga de los rishis de los bosques o el Zen primitivo de la China Taoista. A la parte secreta de la Escuela, solo abierta para los veteranos, se accedía por una puerta oculta en la “sala de los espejos”, y entre la estética del desván abandonado, guardaba diferentes tesoros espirituales, incluyendo una sala de alquimia en la cocina.

Entré como cronista en el Barco de Velas Rojas¹, pero este papel duró poco. El Barco naufragó y salimos despedi-





dos hacia los rincones más dispares del Tiempo Mundo en la Ciudad Laberinto. Fueron momentos de osadía, de exceso de energía, donde la frontera entre lo oculto y lo prohibido se tornaba difusa. Se trajeron “cosas maravillosas” de otros planos, y por ellas se pagó el alto precio de la disgregación. Durante varios años la Escuela se mantuvo en la trastienda de la casa de MEL, situada en el Barrio del Pilar de Madrid, convertida en una mezcla de Taberna de Zenx y Castillo del Acuerdo. Por allí pasábamos los supervivientes al naufragio y otros nuevos interesados.

La estrategia del mensaje cifrado, oculto en una botella, que se arroja al mar de la Ciudad Laberinto, ha caracterizado siempre las acciones de promoción de la Escuela de Navegantes en el Tiempo Mundo². Y por esta razón nunca han llegado a ser muy conocidas las propuestas que la Escuela ha impulsado hacia el exterior a lo largo de los últimos 27 años. Entre ellas la creación de varios centros en Madrid y en otras ciudades de España, de comunidades rurales y urbanas experimentales y de infinidad de cursos y grupos de trabajo, de juegos de mesa y de roles que cambiaron las vidas de quienes participaban. En la primera edición de “La Salida del Laberinto” y “El Castillo del Acuerdo”, ni siquiera aparecía una dirección postal que permitiese contactar con la Escuela. No estaba en el destino de la Escuela alcanzar el éxito y la fama, se trataba más bien de realizar una misión específica sin llamar demasiado la atención en el Tiempo Mundo.

A lo largo de los años ochenta y noventa, vendría una expansión, en busca de tripulantes con los tipos psicológicos apropiados para realizar nuevos viajes a la Otriedad de la Segunda Atención del Tiempo Mágico³. De todo aquel movimiento esotérico vanguardista podríamos destacar muchos momentos singulares: Tiempo Zero, laboratorio experimental en donde se fraguó la Escuela de Navegantes tal y como hoy se conoce; La Nave y Las Doce Ciudades,

juegos multidimensionales que eran demasiado complejos para sacarlos a la luz; Kamael, un reino alquímico imaginario que fue plasmado sobre el terreno y nos teletransportó a una dimensión desconocida que todavía perdura en ECOTOPIA y en El Molino Parador de Ti Mismo; El Espejo, espacio multidimensional de cursos y actividades donde se diseñaron los últimos mapas tal y como han llegado hasta nosotros; BrunetBurg, enclave de vida comunitaria, laboratorio de convivencia y experimentación en las relaciones personales y transpersonales. También estaba LA MISIÓN, que era la maceta-bosque de MEI en KAMAEL (ECOTOPIA), donde la FAMILIA se reunía para encontrarse con LO REAL en el NO HACER. Y por supuesto, destacar El Molino Parador de Ti Mismo, que en los últimos años, tras la muerte de MEI, ha sido el centro de trabajo de la Escuela de Navegantes en el tiempo real del presente-futuro.

Mucha gente fue tocada por la visión de los Navegantes, pero pocos tuvieron acceso a un contacto directo y personal duradero con ellos. ¿Quiénes eran los Navegantes?, ¿Dónde estaban?, ¿Cómo se podía contactar con ellos?. MEI se rodeó de un Círculo de Antiguos, donde se trabajaban aspectos sutiles de la navegación interior, mientras se perfeccionaban durante meses en silencio puzzles gigantescos en un almacén destartalado de Cuatro Caminos en Madrid.

La Metanoia⁴ estaba servida. Doy fe de que todo cuanto se ha escrito en los libros de los Navegantes se corresponde con escenas y situaciones vividas por personas concretas en el Tiempo Mágico y en el Tiempo Mundo; ya que los juegos de los Navegantes tienen la particularidad de que suceden simultáneamente en los dos planos y en las dos atenciones, como si de un mágico juego de roles al estilo "Jumanji"⁵ se tratara.

Entre todas las posibles anécdotas a reflejar, con respecto a la gente que buscó y pudo contactar con los Navegan-



tes, me viene la historia de Cen. Ella acababa de terminar periodismo en Madrid y se encontró con el libro “La Salida del Laberinto”. El viaje que describía el libro le impactó tanto que decidió acometer la Salida por su cuenta, siguiendo las instrucciones del libro. Dejó su incipiente futuro profesional y se fue, siguiendo las coordenadas del libro, rumbo al suroeste. Terminó en las Alpujarras (Granada), y montó una Taberna de Zenx, a la espera del Guía que le condujera hasta el Castillo del Acuerdo. Y así fue, una noche apareció un Capitán de los Navegantes, disfrazado de periodista interesado en su aventura. En quince días ella había abandonado la Taberna y las Alpujarras, rumbo al Castillo y a un nuevo viaje entre los navegantes.

No podemos acabar esta introducción sin volver a recordar al creador de la Escuela de Navegantes, el “Armador Único”, como le gustaba autodenominarse irónicamente cuando estaba con ganas de reírse de sí mismo. MEI no era un pseudónimo de alguien que escribía historias fantásticas por la noche y por el día era funcionario en un ministerio o vendedor de colchones en un centro comercial. MEI fue, para todos los que le conocimos incluida su familia de sangre, un auténtico misterio, coherente hasta la exasperación en su visión y su acción. Era una extraña amalgama de sacerdote egipcio de Tebas, alquimista medieval, extraterrestre de Sirio, Don Juan de Castaneda, Gurdjieff, Groucho Marx y el Morfeo de Matrix, combinado con el “sin papeles” que siempre fue para el Sistema, excepto en su primera época de superejecutivo, en la que él mismo financiaba los experimentos en los que se embarcaba.

Por mi profesión de periodista especializado en el Tiempo Mundo de la Ciudad Laberinto he conocido a docenas de terapeutas y maestros espirituales. Ninguno supo captar mi atención y mi fidelidad a una Escuela de Conocimiento como MEI durante más de veinte años. Los pocos que le conocimos con cierta profundidad sin duda coincidimos en

que MEI fue uno de los grandes diseñadores de la Nueva Conciencia del siglo XX. Sus trabajos incluían un espectro tan amplio y original, que para poder abarcarlos se necesitarían muchos años y gente especializada que estudiase sus esquemas.

Pero él ya no está. Se fue en el año 1999, con el milenio. Tuve el honor de velarle en su partida durante toda la noche en su casa. Su rostro luminoso y bellissimo daba a entender que había realizado el “tránsito” con éxito. Hasta el último momento, pocos supieron de su dolorosa enfermedad. Y era difícil detectar que a MEI le pasaba algo al verle, siempre mantenía su temple de acero, su extremada calidez y simpatía, su serenidad extraterrestre. Mantuvo hasta el final su intento de impulsar a la Escuela de Navegantes, de formar a los instructores que le sustituirían en los cursos, de diseñar nuevos mapas y claves que dejaran claro el mensaje para ayudar a la gente a salir de su Laberinto y alcanzar la Tierra de la Libertad. Tardaríamos algunas lunas en tener noticias tuyas. A través de sueños lúcidos, uno de sus métodos favoritos de enseñanza, se nos fue revelando poco a poco en su nuevo estado trascendido en el mas allá.

Tras la partida de MEI, Silem (Jesús Mier) cogió el testigo como el último discípulo, incuestionable por el resto de la Cofradía, que logró arracimar la esencia del complejo mundo metanoico de MEI para lanzarlo en la Ciudad Laberinto y esperar la respuesta.

Y la respuesta ha tardado años en fraguarse y, poco a poco, una constante actividad de cursos, conferencias y viajes de conocimiento, ha permitido que se forme un nuevo grupo de NAVEGANTES. La Escuela ha madurado como laboratorio de investigación y diseño de modelos transpersonales para el cambio interior. Los diferentes grupos y talleres de psicoterapia transpersonal que funcionan regularmente ya han demostrado su utilidad: estos son entre otros, Las Claves del Bienestar, Las Cuatro Direcciones,



Los Siete Portales, o el RUH, un proceso alquímico simplificado para transformar la personalidad en un vehículo del Ser.

Respetamos y honramos la memoria de MEI y también la de TAO, uno de los capitanes de la Escuela y coautor con él de “La Salida del Laberinto” y “El Castillo del Acuerdo”. Con esta nueva edición de ambos libros unidos en un solo volumen hemos hecho correcciones en el estilo literario; incluso hemos incluido una dirección para quien quiera contactar con los Navegantes. Y de nuevo salimos al exterior, confiando en que el C4⁶ haga su parte del Trabajo. En el legado de MEI radica nuestro propósito, el transmitir las Claves del Bienestar que permitan a las gentes del buen sentir realizar un viaje desde lo profundo de su ser hacia la luz, hasta alcanzar la Tierra de la Libertad del Continente Ilimitado⁷. Quien sea que tenga que conectar con nosotros a través de este libro lo hará de casualidad, de boca a oído, por internet, por un sueño...

Hemos de recordar que la Escuela de Navegantes y lo que en este libro se cuenta no es una simple creación literaria; sino que existe para muchos en la vida real. Todo cuanto se describe en este libro está pasando. Somos la punta de un iceberg, una puerta dimensional de entrada-salida al Juego del Sistema, que ofrece una respuesta al anhelo de quienes rastrean las huellas que indican el camino.

Ya sabemos que el mapa no es el territorio. Esperamos que el mapa que aquí presentamos sirva a quien tenga que servir, y ayude a los Buscadores de la Libertad a seguir trabajando en los planos sutiles donde los mapas dejan de ser útiles y se necesita de los Guías para avanzar.

Este Viaje Psináutico⁸ es solo el principio de una larga historia, que tal vez acaba de comenzar para ti en este mismo instante. Que la Fuerza te acompañe.

Luis Antonio Lázaro Costa, periodista especializado



Notas:

1.- Mei: *El Barco de Velas Rojas*, Ed. Mandala, Madrid, 1993. Actualmente está agotado.

2.- *Tiempo Mundo*: El mundo lineal, analítico, reduccionista, el estado de conciencia ordinario, propio de la Ciudad Laberinto.

3.- *Tiempo Mágico*: La dimensión holística, abarcante e intemporal, donde los símbolos, los ritos y la atención dirigida generan una realidad trascendente que puede liberar al ser humano de las cadenas del sufrimiento y de la atadura al Tiempo Mundo.

4.- *Metanoia*: Una construcción psicológica y transpersonal que genera una realidad coherente, pudiendo llegar a sustituir a la *Ortonoia* (un orden mayoritariamente compartido, funcional, útil para la supervivencia física y psicológica) y curar la *Paranoia* (el desorden inconsciente del individuo) de quienes la sostienen.

5.- *Jumanji*: Película protagonizada por Robin Williams que trata de un mágico juego de mesa donde los participantes se ven envueltos en una realidad dimensional que altera la vida cotidiana ordinaria.

6.- *C4, Centro de Control de Coincidencias Cósmicas*: Organó cibernético de la Creación que regula las coincidencias y sincronías.

7.- *Tierra de la Libertad del Continente Ilimitado*: Últimos territorios que se describen en los mapas de la Ruta Principal de los Navegantes, donde se llega por la Gracia de Dios o del C4 y cuya descripción supera cualquier aproximación verbal.

8.- *Viaje Psináutico*: Experiencia no ordinaria, que sucede simultáneamente en el Tiempo Mundo y en el Tiempo Mágico, y que permite a la persona acceder a niveles profundos de conciencia gracias a determinados métodos y condiciones objetivas.

